

II

MONUMENTO DE HONOR A ESPAÑA EN LA CAPITAL DEL PERÚ

Proyecto de ley presentado en la sesión del día 11 de octubre en la Cámara de Diputados de Lima y aprobado por unanimidad en la misma.

El Congreso, etc.

Considerando: Que son estrechos los vínculos que unen al Perú con España, por haber sido este país el que descubriera la América y le aportara su civilización: *Ha dado la ley siguiente:*

Art. 10. Eríjase en la capital de la República un monumento destinado a perpetuar en la República el recuerdo y afecto del Perú hacia la madre patria.

Art. 20. El monumento referido se inaugurará el 12 de octubre del año de 1924, con ocasión de la Fiesta de la Raza.

Art. 30. Autorízase al poder ejecutivo para invertir en el monumento a que se contrae esta ley hasta la suma de 15.000.000 de Lp., la cual se consignará en el presupuesto general de la República, totalmente o por partes sucesivas.

Dado, etc.

PEDRO JOSÉ RADA Y GAMIO, JESÚS MANUEL SALAZAR, JAVIER LUNA IGLESIAS, FOCIÓN A. MARIÁTEGUI, J. A. NÚÑEZ CHÁVEZ, C. MANCHEGO MUÑOZ, ANÍBAL MAÚRTUA, JUAN M. YAÑEZ LEÓN, M. S. FRISANCHO.

El Sr. Maúrtua solicita la dispensa de trámite para que pase inmediatamente a la Comisión colegisladora, como un homenaje al día de hoy.

(*Acordado a la orden del día*).

ORDEN DEL DÍA

Se aprueba, por unanimidad, el proyecto conmemorativo a España.

(De *El Comercio*, de Lima, 12 de octubre de 1921.)

La Fiesta de la Raza en el Perú; 12 de octubre de 1921.

Hoy celebra el Perú, regocijado, la fiesta de la raza española, la fiesta de la raza que vinculó la América a la vida civilizada, y legó a los pueblos latinos de este continente el don precioso de un idioma perfecto y de una religión perdurable.

¡Bendita, bendita sea la raza española! Amo a esa raza con amor absoluto, consciente e inquebrantable. Raza grande entre las grandes, gloriosa entre las gloriosas; viril, magnánima, generosa, que no abriga en su pecho rencores mezquinos ni resentimientos implacables, y que por eso, con la nobleza de ánimo de su hidalguía, celebra junto con nosotros el primer centenario de nuestra emancipación. Raza de descubridores, raza de conquistadores, raza de civilizadores, raza formidable y heroica.

Los que sólo ven la superficie de la historia, dicen que antes, en España, el sol no se ponía. Mas en verdad yo digo que, para nosotros los peruanos, ahora tampoco se pone. Antaño, la pupila ardiente del cielo miraba, en el círculo de su curso, tierras y mares bajo el dominio español. Mas la naturaleza física es sólo el símbolo externo de algo más importante: del alma de los hombres que la habitan. Y hoy como ayer, y mañana como hoy, y siempre, mientras el mundo aliente, el corazón de los hispano-americanos será fiel a su raza, y el inclito sol castellano, que en lo pretérito no se puso sobre tierras de España, hoy no se pone sobre las almas de sus hijos. Gloria por gloria, grandeza por grandeza: la gloria geográfica se eclipsa ante la inmarcesible gloria moral.

(El Comercio, del Perú.)
